

Los miembros ayudan a los A.A. en las inundaciones de North Dakota

Según crecían de manera alarmante las aguas del Red River en North Dakota el pasado mes de abril, los A.A. de todas partes de los EE.UU./Canadá veían las noticias en sus televisores con creciente preocupación. "Igual que muchas otras personas, nos sentíamos apenados por toda la gente de allí," dice Jerry S. del Grupo Grapevine de Clementon, New Jersey, que se encuentra a 11 minutos en automóvil desde su hogar en Philadelphia. "Pero nuestros corazones se sentían especialmente afligidos por esos pobres alcohólicos empapados de agua."

Jerry, anterior miembro de comité del distrito 7 (Area 45) y actualmente representante del Grapevine de su grupo, conoce muy bien los estragos que causan las inundaciones. "Cuando era una pequeña niña de ocho años," recuerda, "vivíamos en Westville, New Jersey, y hubo una inundación que destruyó nuestra casa; durante mucho tiempo, tenía que ir a la escuela en una barca de remos. Así que podía realmente sentir la devastación por la que han pasado esa pobre gente en North Dakota."

Al buscar en el Directorio del Oeste de los EE.UU. que había en su grupo, dice Jerry, "descubrí que sólo teníamos la edición de 1993. Pero resultó bien porque las personas de North Dakota que aparecían en la lista del directorio aún estaban sobrias y sin duda necesitaban ánimo espiritual, además de varios años de pocas lluvias." Cuando telefoneó al Intergrupo de Fargo-Moorhead para ofrecer ayuda, "ellos se alegraron mucho de recibir la llamada," dice Jerry, "y me dijeron que tenían una gran necesidad de literatura. Parece que lo que no destruyó la inundación fue arruinado por los fuegos que surgieron después." El Grupo Grapevine hizo una colecta y reunieron \$65 con los que Jerry hizo un pedido de libros y folletos a la G.S.O., para enviarlo directamente al estratégicamente ubicado Intergrupo de Fargo-Moorhead para distribución.

Aún ahora, los A.A. de fuera de las zonas afectadas tratan de ayudar a los miles de personas evacuadas de las comunidades de Red River de North Dakota, y también de Minnesota, que se esfuerzan para volver a poner sus vidas en orden. Jim G., tesorero del Grupo Way of Life de Grand Forks, dice que el área afectada ha recibido cheques, literatura, fichas y medallones de los A.A. de Colorado, Minnesota y Winnepeg, Manitoba; y libros y folletos de la

G.S.O. de Nueva York, en nombre de todos los grupos de los EE.UU. y Canadá. "Nos hemos dado cuenta," dice, "de que lo que más piden los miembros que han perdido toda su literatura de A.A. en las inundaciones son ejemplares del Libro Grande, *Reflexiones Diarias*, y *Doce Pasos y Doce Tradiciones*. También están muy deseosos de conseguir nuevas tarjetas de tamaño billetera con la Oración de la Serenidad."

Durante mucho tiempo, dice Jim, el grupo Way of Life de 23 años de existencia, celebraba 35 reuniones al mes en el cuarto piso del edificio Security situado en el centro de Grand Forks—edificio que el 19 de abril millones de horrorizados televidentes vieron arder mientras los bomberos empapados presenciaban su destrucción sin poder hacer nada. "Perdimos todo," dice Jim, "excepto un talonario de cheques y un libro de contabilidad que el tesorero tenía en su casa y una cafetera que había tomado prestada un miembro. Y no fuimos los únicos, ni mucho menos. El Grupo Red River, que con 45 años de existencia es el más antiguo de Grand Forks, efectuaba sus reuniones en el sótano del edificio Antenna, a unas pocas cuerdas de nosotros, y se vieron muy afectados, así como otros grupos de A.A. y Al-Anon que se reunían en el mismo edificio. Pero todos estamos tratando de mantenernos en funcionamiento. Nuestro Grupo Way of Life, con el seudónimo de Grupo Aguas Crecidas, está efectuando temporalmente dos reuniones a la semana en el hogar de un miembro de Grand Forks. Y ya estamos buscando un local permanente."

Lynne G., esposa de Jim y antigua secretaria del Area 52 North Dakota, añade: "Algunos miembros aún están viviendo en tiendas de campaña—por todas partes han surgido refugios temporales. Jim y yo tuvimos que abandonar nuestro hogar por poco tiempo, pero somos unos de los afortunados cuyas casas aún se mantienen en pie y habitables. Nos sentimos muy agradecidos por estar de nuevo en casa." Incluso en pleno desastre, dice Lynne, "los A.A. cuidaban los unos de los otros. Algunos estaban cargando y colocando sacos de arena, completamente aterrorizados, sin saber dónde se encontraban sus esposos, sus hijos u otros seres queridos. De vez en cuando se podía ver a algún A.A. echarse a llorar, y en seguida otro compañero le daba un abrazo; decían juntos la Oración de la Serenidad en voz

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.

© 1997 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Gran Central Station
New York, NY 10163

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido.

alta, se enjugaban las lágrimas y volvían a su trabajo.”

Los A.A. se dieron cuenta inmediatamente y de forma dramática, dice Lynne, “que somos una familia en el auténtico sentido de la palabra. Los A.A. iban buscando a otros miembros que ni siquiera conocían personalmente y los acogían en sus casas para ofrecerles comida, apoyo emocional y—*eso sí que era un milagro*—¡una ducha! Había letreros improvisados por todas partes con anuncios tales como ‘Reunión de A.A. en el Salón de Belleza Darla a las 8 p.m.’ y ‘Amigos de Bill: Reuniones en el Hangar 3-Bay... Llamen a este número...’ Además, si no se había localizado a algunos A.A., se podía escuchar a los miembros del grupo hablando en sus radioteléfonos o en sus teléfonos celulares intentando encontrarlos y asegurarse de que estaban sanos y salvos. Fue un ejemplo increíble de Paso Doce en funcionamiento, y de la fuerza del amor de A.A.”

Los materiales de servicio están repletos de la experiencia de A.A.

Están a tu servicio—un almacén de materiales de servicio informativos que han sido recopilados a lo largo de los años para los grupos y miembros individuales

Los materiales de servicio, que no hay que confundir con la literatura aprobada por la Conferencia, se componen principalmente de artículos de información, boletines, y Guías de A.A. y se crean para satisfacer una necesidad expresada por los miembros de tener información clara y concisa sobre asuntos que van desde “Temas sugeridos para reuniones de discusión” hasta un mapa de las regiones de A.A. de los EE.UU. y Canadá. Los materiales de servicio se ponen al día frecuentemente para reflejar la experiencia actual de los grupos y las más recientes recomendaciones de la Conferencia.

La literatura aprobada por la Conferencia de A.A.—la mayoría de nuestros libros, librillos, folletos y materiales audiovisuales—está registrada como propiedad literaria [copyright], y para reimprimirla se debe obtener permiso escrito de A.A. World Services, Inc. Este requisito protege la integridad de nuestra literatura y asegura que no se des-

virtúe ni diluya el programa de A.A. Es importante destacar que el término “aprobado por la Conferencia” no implica crítica ni desaprobación de ningún otro material sobre A.A. o el alcoholismo publicado fuera de la Comunidad.

Los materiales de servicio de A.A. no pasan por el proceso de aprobación de la Conferencia por la simple razón de que no sería práctico hacer que la literatura actualizada regularmente y los boletines mensuales y bimensuales tales como el Grapevine de A.A. y el *Box 4-5-9* tuvieran que someterse a ese complicado proceso. No obstante, gran parte del contenido de los materiales de servicio está extraído de las publicaciones aprobadas por la Conferencia existentes y son un resumen de la experiencia compartida de la Comunidad. Los materiales de servicio, igual que la literatura aprobada por la Conferencia, se pueden obtener directamente de la G.S.O. (la mayoría son gratuitos; hay muchos disponibles en los intergrupos y oficinas centrales).

¿Te gustaría tener una “Gráfica del dinero” en la que se muestran las formas en que la G.S.O. usa las contribuciones de los miembros de A.A. para los servicios de la Comunidad por todo el mundo? ¿Le interesaría obtener un paquete de “materiales para los A.A. sordos”? ¿O información sobre los libros y folletos disponibles en Braille o en audiocasetes? Para conseguir estas y muchas otras cosas lo único que tiene que hacer es pedir las.

Unos de los materiales de servicio más solicitados son las Guías de A.A., de las que actualmente hay 12 disponibles en español. Estos son algunos de los temas: oficinas centrales o de intergrupo; los clubes; la relación entre A.A. y Al-Anon; cooperación con las cortes y los programas de seguridad pública con respecto al alcoholismo; comités locales de instituciones de tratamiento y correccionales, de información pública y de cooperación con la comunidad profesional. Las Guías también están disponibles en inglés y francés.

Para pedir alguno de estos materiales de servicio o una lista de todos los materiales disponibles, escriban a la Oficina de Servicios Generales, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; o fax (212) 870-3003.

‘Carta al Tesorero de un Grupo de A.A.’

Como tesorero de mi grupo, ¿cuáles son mis responsabilidades? ¿Cómo se utilizan los fondos del grupo? ¿Qué es una reserva prudente?

Para responder a estas preguntas y muchas más hechas por los tesoreros de los grupos de A.A., el Comité de Servicios de la Junta A.A. World Services preparó el artículo de servicio adjunto titulado “Carta al Tesorero de un Grupo de A.A.” para dar orientación a los tesoreros de los grupos además de la información que aparece en el folleto “El Grupo de A.A.” y en las Guías de Finanzas. Este volante (FS-84) está disponible gratis.

Punto de Vista

La Unidad es el Libro Grande, una cafetera y tú

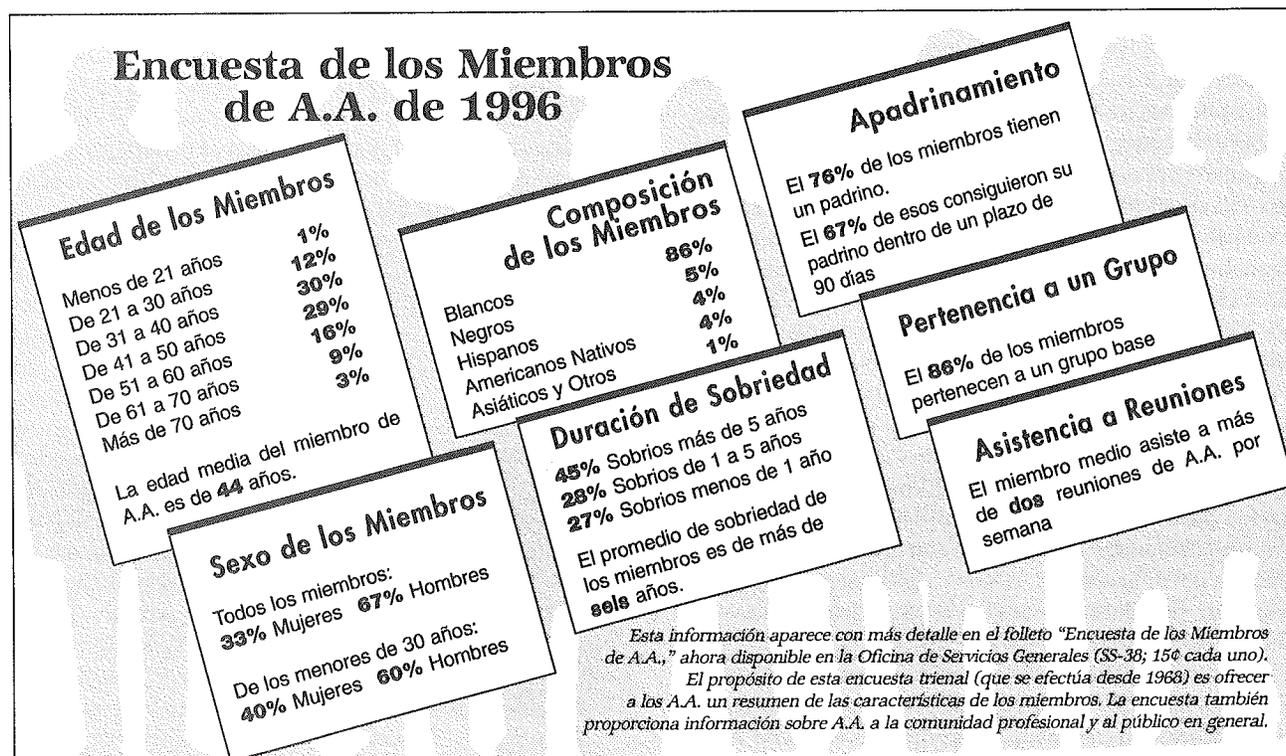
“Al principio de trasladarme a esta área,” escribe Alfred M., de Loma Linda, California, “me quejaba a mi padrino de que no podía identificarme con ninguna de las reuniones a las que había asistido. ‘¿Se te ha ocurrido alguna vez,’ me dijo, ‘coger un Libro Grande, una cafetera y otro alcohólico y empezar una reunión tú mismo?’ Así lo hice, aunque en aquel entonces yo era bastante tímido. Cinco años más tarde, el grupo que empecé marcha estupendamente, y cada sábado asisten de 75 a 100 alcohólicos.”

Albert dice que “cuando pido a algunos miembros, muchos de ellos veteranos, que vengan a hablar en nuestra reunión sobre la unicidad de propósito de A.A., ellos se sienten encantados de hacerlo. Comparten su experiencia, fortaleza y esperanza, y me siento muy agradecido porque me parece que Dios está haciendo por mí lo que yo no podía hacer por mí mismo: empezar una reunión de A.A. y ayudar a mantenerla en marcha. Mi padrino, sobrio 49 años, me dijo también que si nosotros los A.A. no asumimos la responsabilidad de informar a la gente ajena, ellos nunca sabrán lo que es A.A. Yo le pregunté ‘¿Por qué yo?’ Me contestó inmediatamente: ‘¿Por qué no tú?’”

Albert dice que puede ver el poder de la unidad por todas partes: “Es la fuerza que ha hecho que A.A. sea esta extraordinaria Comunidad, que ha salvado las vidas de incontables alcohólicos por todo el mundo. Soy un borracho de los barrios perdidos y nunca hice nada en mi juventud sino beber whiskey, y bebía tanto y por tanto tiempo como podía, hasta que ya no tenía efecto en mí. Se me ha concedido el don de ver A.A. en acción, tanto al otro lado del Atlántico como en la reciente celebración del 50 aniversario de un grupo local—por todas partes, no importa lo grande o lo pequeña que sea la reunión, un borracho que habla con otro en el lenguaje del corazón.”

El recuerda que en sus primeros días de sobriedad en A.A. “nos decían a nosotros los alcohólicos que hiciéramos un inventario escrito de todos nuestros fallos. Luego nos sentábamos con nuestro padrino y hablábamos sobre las cosas que hoy día nos repiten desde el podio. Y raras veces se oía la palabra *recuperación*—se hablaba continuamente sobre la *sobriedad*. En mi diccionario estas dos palabras tienen diferentes significados. *Recuperación* es volver al estado normal. *Sobriedad* es calidad de sobrio. En toda mi vida nunca podré volver a la normalidad que nunca conocí, pero en A.A. he encontrado una vida de sobriedad.”

Para que nadie piense que él es demasiado detallista, Alfred explica que ha llegado a creer que “las palabras son poderosas. Por lo tanto trato de ser cuidadoso con lo que digo porque, conociéndome a mí mismo, si no utilizo bien las palabras relacionadas con mi sobriedad, muy pronto voy a estar empujando el codo otra vez.”



A.A. saluda al nuevo y al anterior presidente ...

En el espíritu de rotación que caracteriza el puesto de “servidor de confianza” en todos los niveles de la estructura de servicio de A.A., el experimentado custodio Clase A (no alcohólico) Gary Glynn sucede a W.J. “Jim” Estelle en la función de presidente de la Junta de Servicios Generales.

Gary, que fue elegido presidente en la Conferencia de Servicios Generales de 1997, goza de una sólida reputación como analista de inversiones/finanzas. Es graduado de la Universidad de Vermont y de la Escuela Wharton, y desde hace 12 años es presidente y jefe de inversiones de los Fondos de Pensiones de Carnegie y U.S. Steel. Hace aproximadamente 14 años un familiar cercano de Gary logró la sobriedad en A.A. y se mantuvo sobrio—un feliz desenlace de los acontecimientos que le hizo sentirse muy agradecido con la Comunidad y abierto a participar en el servicio. La relación de Gary con A.A. empezó en 1985, cuando llegó a ser asesor de A.A. World Services, Inc. y fue miembro de los Comités de Jubilación de Empleados y Finanzas de los custodios.

Gary, que vive en la ciudad de Nueva York, fue elegido para la junta en 1993, y ha servido como tesorero de la junta, coordinador del Comité de Finanzas y Presupuesto, y miembro de los comités de Literatura, Nominaciones y Archivos Históricos de los custodios. “Aunque naturalmente la prioridad es la continua buena salud de A.A. como entidad automantenida y no lucrativa,” dice Gary, “no la considero como consideraría una organización financiera. Creo en la firme adhesión de la Comunidad a sus Tres Legados—Recuperación, Unidad y Servicio, y he visto que A.A. realmente funciona para muchos alcohólicos. El valioso trabajo de Paso Doce.” continúa diciendo Gary, “lo hacen los miembros de A.A.—personalmente y en los grupos. Muchos A.A. ni siquiera han oído hablar de la G.S.O.—y mucho menos de la junta de custodios. No obstante, nosotros los que servimos en la junta podemos ayudar a los grupos proporcionándoles las herramientas que les ayuden a llevar el mensaje; podemos publicar nuevas traducciones de nuestra literatura, mantener la literatura a un costo razonable, y patrocinar una estructura que fomenta la unidad y el compartimiento—como la Conferencia de Servicios Generales, la G.S.O., el Grapevine y la Reunión de Servicio Mundial.”

Gary sucede a Jim Estelle, un veterano administrador del sistema de correccionales de varios estados que ha tenido una larga y cercana asociación con A.A. Jim sirvió como custodio Clase A desde 1977 hasta 1986. En 1993 regresó para servir como presidente de la junta. Antes de esto, trabajó durante muchos años con gran dedicación para ayudar a llevar grupos de A.A. a las prisiones y campos de trabajo de prisiones a donde se le había asignado en los comienzos de su notable carrera. Jim fue director del Departamento de Correccionales de Texas durante la década de los 70; ha dado numerosas conferencias y ha enseñado cursos sobre correccionales y la administración de siste-



Gary Glynn y Jim Estelle

mas de correccionales. En años recientes reside en El Dorado Hills, California, donde trabaja como asesor y entre sus clientes se cuentan el Departamento de Correccionales de California, el Reino de Arabia Saudita y la República de Egipto. Jim es también miembro de la junta de una organización de servicio de California que atiende las necesidades de las familias de presos indigentes que se encuentran en las cárceles y las prisiones.

El cree que hoy día “las dificultades que se encuentran en correccionales son mayores que nunca, debido al gran aumento de la población carcelaria y de prisiones y, simultáneamente, a la reducción del dinero procedente de los impuestos para subvencionar los programas de rehabilitación. Para A.A. hay una responsabilidad real de ser aún más dedicados, disciplinados y perseverantes.” Al repasar sus cuatro años como presidente de la junta, dice Jim, “he visto que se han hecho grandes esfuerzos para llegar a gentes de muy diversas culturas. Se han hecho claros avances en el campo internacional. Se han hecho muchas cosas, y aún quedan muchas por hacer.”

Desde la creación de la primera junta de A.A.—de la Fundación Alcohólica, como se llamaba la Junta de Servicios Generales en aquel entonces—se ha elegido tradicionalmente como presidente a uno de los custodios no alcohólicos. En los primeros días de A.A. el número de custodios no alcohólicos excedía en uno al de custodios alcohólicos (Clase B). “¡Por si acaso!” dijo el cofundador de A.A. Bill W. en el número de noviembre de 1951 del Grapevine. En aquella época, alrededor de 1938, explicaba Bill “ninguno de los miembros alcohólicos de la recién compuesta junta se sentía muy seguro de poder mantenerse sobrio. ¿Quién, entonces, vigilaría sobre nuestro dinero si todos los borrachos se emborracharan?” Según pasaba el tiempo y tanto la Comunidad como sus custodios alcohólicos iban acumulando sobriedad sólida, la proporción cambió; hoy día la Junta de Servicios Generales tiene

siete custodios no alcohólicos, que sirven términos de seis años; y 14 alcohólicos, que sirven períodos de cuatro años.

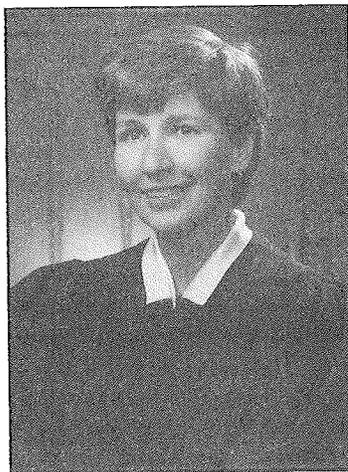
Hoy día, los custodios Clase A de la junta son un grupo vital que ponen su experiencia en una variedad de campos al servicio de A.A. Entre ellos se incluyen: Elaine M. Johnson, Ph.D., de Maryland, antigua directora del Centro de Abuso de Substancias y Administración de Servicios de Salud Mental del Departamento de Servicios Humanos y de Salud de EE.UU.; Arthur L. Knight Jr., de Illinois, un hombre de negocios jubilado que ha servido como presidente, director y jefe ejecutivo de compañías de servicios de manufacturas, distribución y finanzas; Robert Oran Miller, D.D., Noveno Obispo de la Diócesis Episcopal de Alabama; y Peter Roach, de Ontario, maestro jubilado de escuela primaria y secundaria y director de educación; John N. Chappel, M.D. profesor de Siquiatría de la facultad de medicina de la Universidad de Nevada y una autoridad en dependencia de substancias químicas; y la nueva custodio Juez Linda Chezem, de Indiana.

La experiencia ha demostrado que para los A.A., el estar a la vista del público es peligroso para nuestra sobriedad—y para nuestra supervivencia colectiva si rompemos nuestro anonimato al nivel público, y luego nos emborrachamos. Sin embargo, “había que hacer público A.A. de alguna manera,” como solía decir Bill W., “así que recurrimos a la idea de que sería mucho mejor dejar que nuestros amigos lo hicieran por nosotros—principalmente nuestros custodios no alcohólicos.” Pueden estar frente a la cámara y utilizar sus apellidos sin violar las Tradiciones. Al hacerlo, pueden llegar con el mensaje de A.A. a muchos alcohólicos que aún sufren

...Y a seis nuevos custodios de la Junta de Servicios Generales

Este año A.A. da la bienvenida a seis nuevos miembros de la Junta de Servicios Generales—un custodio Clase A (no alcohólico) y cinco custodios Clase B (alcohólicos).

La juez Linda Chezem, de Mooresville, Indiana, es la nueva custodio Clase A. Obtuvo su título de J.D. en la Facultad de Derecho de la Universidad de Indiana y sirvió en su primera judicatura en 1976. Actualmente forma parte del Tribunal de Apelaciones de Indiana, con sede en Indianapolis. “En este estado,” explica ella, “el juez de la corte de litigios es



Juez Linda Chezem

responsable de la oficina de libertad condicional y de varios programas de correccionales locales tales como el de puesta en libertad para trabajar; esta responsabilidad cambia de condado a condado.” En el condado de Lawrence, donde ella era la juez presidente del juzgado del condado desde 1976 hasta 1982, su interés en asuntos relacionados con el alcohol la llevó a iniciar el primer programa de alcohol y drogas de la corte del estado de Indiana. “Fuimos uno de los primeros departamentos de libertad vigilada en utilizar aparatos para hacer análisis de aliento y orina,” dice ella. “De hecho, para un condado de nuestro tamaño, creo que fuimos los primeros en reconocer la amenaza que presenta el alcohol a completar con éxito las condenas de libertad vigilada e intermitentes.” Ella dice que “ya hace años que tengo un gran interés en hacer frente al abuso del alcohol y a fomentar el reconocimiento de la relación entre el alcoholismo y el crimen y los problemas familiares—a nivel profesional y familiar. La experiencia me ha demostrado el valor de los Doce Pasos como la mejor esperanza de recuperación.”

Jack O., de Joliet, Illinois, es el nuevo custodio regional (Clase B) del Este Central de los EE.UU. (Hay un total de ocho regiones representadas en la junta, seis de los EE.UU. y dos de Canadá.) Es antiguo delegado de Panel 34 (1984-85) y ha participado activamente en Instituciones Correccionales y otros servicios de A.A. a nivel de estado, área y distrito. Jack, que está jubilado de su trabajo como encargado de almacén, dice que se encuentra “en excelente estado de salud” y ha estado sobrio 23 años. Lleva 47 años casado y le gusta viajar con su esposa, miembro de Al-Anon desde hace 25 años. “También,” añade, “me gusta la jardinería y estoy interesado en el mercado de valores.”

Elizabeth “Betty” S., de Columbia, South Carolina, ha sido elegida custodio (Clase B) regional del Sureste. Es antigua delegada de Panel 31 (1981), y ha participado activamente en llevar el mensaje a las prisiones de mujeres y ha servido como secretaria, tesorera y coordinadora de área. Sin duda alguna, el 1997 es un año de grandes acontecimientos para Betty: Celebró 25 años de sobriedad en mayo, se jubiló en junio de su trabajo como consejera de un programa de abuso del alcohol y de las drogas y ahora está empezando su término como custodio.

Dean R., de El Reno, Oklahoma, ha sido elegido como custodio general (Clase B) de los EE.UU. (Hay dos custodios generales, uno de los EE.UU. y otro de Canadá). Dean, antiguo delegado de Panel 36 (1986-87), ha participado activamente en el servicio casi desde que logró su sobriedad en A.A. en 1978. Ayudó a preparar el programa para la primera Asamblea Regional del Sudoeste celebrada en Denver, Colorado, en 1989 y ha participado activamente en varias asambleas regionales y estatales. Tiene 40 años de experiencia como abogado y ha apadrinado a varios miembros de A.A. y participa frecuentemente como orador en mesas de trabajo, encuentros, y reuniones y conferencias de servicio. Además ha servido como asesor del Comité de Presupuesto de la conferencia de área y del comité de área.

Tom M., de Live Oak, Florida, ha sido elegido custodio (Clase B) de servicios generales. (Hay cuatro en total; son miembros de una o más de las juntas corporativas de servicio. Generalmente tienen la clase de experiencia en un campo—tal como negocios, relaciones públicas o administración—que es aplicable particularmente a los problemas que se presentan.) Tom, que logró su sobriedad en abril de 1983, sirvió como representante de servicios generales de su grupo y participó activamente en el trabajo del comité de área. Ha servido más de tres años como tesorero corporativo del Grapevine. Ha servido términos de cuatro años en los Comités de Información Pública y Archivos Históricos de los custodios, y términos de un año en los Comités de Convención Internacional y Foros Regionales de los custodios. Al ser elegido para este nuevo puesto de custodio, también estaba sirviendo en el Comité de Finanzas de los custodios—además de su trabajo como gerente general de una cadena de radio que opera en los 50 estados.

Richard R., de Chicago, Illinois, también ha sido elegido custodio de servicios generales. Está sobrio desde 1975 y es antiguo delegado de Panel 34 (1984-85); al ser elegido custodio, estaba completando su cuarto año como director no custodio de la Junta de A.A.W.S. Richard tiene tres títulos universitarios—B.A., M.A. y Ph.D.—y trabaja como educador especializado en programas de educación de adultos. Participa activamente en los asuntos de grupo, “Y apadrino a nuevos miembros cuando me lo piden.”

C.C.P.

Los futuros profesionales reciben el mensaje de A.A.

Los profesionales de la comunidad normalmente se encuentran en condiciones de ayudar a los alcohólicos. Los que saben cómo funciona la Comunidad se dan cuenta de que comparten con nosotros un objetivo común: ayudar al alcohólico a dejar de beber y a llevar una vida sana y productiva. Pero ¿qué ocurre con los que no nos conocen, como tantos jóvenes profesionales en preparación quienes, la mayoría de las veces, confunden A.A. con AAA? ¿Cómo van a saber de nosotros si nosotros no les informamos?

Al reconocer la necesidad de aumentar los esfuerzos para hacer que estos estudiantes—de escuelas de enfermería, medicina, dentistas, derecho, asistencia social y justicia criminal, para citar unas pocas—se familiaricen con A.A., como recurso para sus futuras profesiones, el Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional de los custodios ha recomendado a los comités de C.C.P. de todas partes de los EE.UU. y Canadá que compartan su experiencia. A continuación, algunos ejemplos:

California: Tim P., coordinador del Comité de Información Pública/C.C.P. del distrito de Sonoma, dice: “En un hospital local hicimos una presentación para un grupo de enfermeras y médicos entre los que se incluían algunos jóvenes médicos en formación. Nuestro objetivo era proporcionarles unos conocimientos básicos sobre lo que A.A. puede y no puede hacer por los borrachos. Ellos hicieron algunas preguntas difíciles: ‘¿Qué se puede hacer con respecto a la prevención?’ ‘¿Qué puedo hacer si tengo un paciente que parece necesitar A.A. pero él no lo cree así?’ Y, ‘¿Cuánto tiempo dura el tratamiento?’ ‘¿Cuánto tiempo tienes que asistir a las reuniones?’ A esta última pregunta, nuestro joven orador respondió: ‘Se me dijo que si la gente que llega a A.A. y consigue ayuda allí no sigue asistiendo después de ponerse bien, no habrá ningún sitio al que pueda acudir la gente que aún necesita ayuda.’” Teniendo en cuenta que el hospital recibe cada año un nuevo grupo de internos para preparación, Tim dijo, “Esperamos hacer que esta presentación sea parte de su programa de adiestramiento.”

Hawaii. Shari L., coordinador de C.C.P. del área, informa: “Poco a poco se ha admitido a A.A. en las facultades de psicología y asistencia social pero sólo de vez en cuando en las facultades de medicina y de educación de la universidad. El comité de C.C.P. se está dedicando a examinar más detenidamente este asunto.” Shari añade que “la parte que tiene mejor acogida en nuestras presentaciones es la conexión con el aspecto espiritual de A.A.”

Illinois. Bob G., de Richton Park, dice que los instructores de estudios de adicción del programa de Medicina Familiar de la Escuela de Medicina del Condado de Cook llamaron a su comité de C.C.P. para obtener “alguna ayuda de A.A.” Como Bob era el único médico del comité, “me pasaron la llamada,” dice él. “Lo que querían era que un alcohólico contara su historia, así que fijamos una hora y un lugar para reunirme con los residentes de tercer año de Medicina Familiar, compartir mi experiencia, fortaleza y esperanza, y hablar de problemas relacionados con los alcohólicos que vayan a sus clínicas. Eso tuvo lugar hace cuatro años y tuvo muy buenos resultados. Desde entonces me llaman dos veces al año; cada vez que voy allí paso medio día con ellos. Los instructores me dicen que he cambiado mucho—ellos deben saberlo porque me oyen contar mi historia frecuentemente.”

Massachusetts. Hacer presentaciones en las escuelas de profesionales es una de las formas más eficaces de llevar el mensaje, dice Ray S., coordinador suplente del Comité de C.C.P. del Área del Este de Massachusetts. “En los últimos cinco o seis años,” escribe él, “hemos hecho presentaciones para más de 600 estudiantes de medicina y odontología. Y hemos acompañado a muchos de ellos a reuniones abiertas de A.A.” Ray añade que “tratamos aprovechar cualquier oportunidad para hablar a la gente acerca de nuestro trabajo de C.C.P., y ponemos un gran empeño en este asunto. Cuando localizamos al personal de las diversas especialidades con quienes podemos iniciar el diálogo, la ex-

perencia demuestra que las llamadas de teléfono y las conversaciones y explicaciones en persona acerca de nuestro trabajo son más eficaces que enviar cartas. La clave está en el contacto personal.”

Nebraska. Al hacer una presentación, como hicieron ante 21 futuros consejeros, los miembros de C.C.P. “contamos brevemente la historia de A.A., hablamos de los Doce Pasos y las Doce Tradiciones, mostramos el vídeo ‘Los jóvenes en A.A.’ compartimos nuestra experiencia, fortaleza y esperanza, y respondemos a preguntas al finalizar la presentación.”

Nevada. Bill H., anterior coordinador del Comité de C.C.P. del Intergrupo del Norte de Nevada, ubicado en Sparks, escribe, “Cooperamos con la Facultad de Medicina de la Universidad de Nevada, en Reno, y trabajamos con los estudiantes de segundo y tercer año. No damos presentaciones ante los estudiantes. Se invita a los estudiantes de segundo año a asistir a una reunión abierta de A.A. y a entrevistar a los miembros que los llevan a la reunión. Los estudiantes de tercer año, quienes normalmente ya están trabajando con alcohólicos en tratamiento, asisten a cuatro reuniones abiertas acompañados de un ‘guía’ de A.A. que puede compartir detalladamente su historia y ayudar al estudiante a examinar detenidamente un tema de A.A. de su elección con objeto de dar una presentación en la facultad de medicina.”

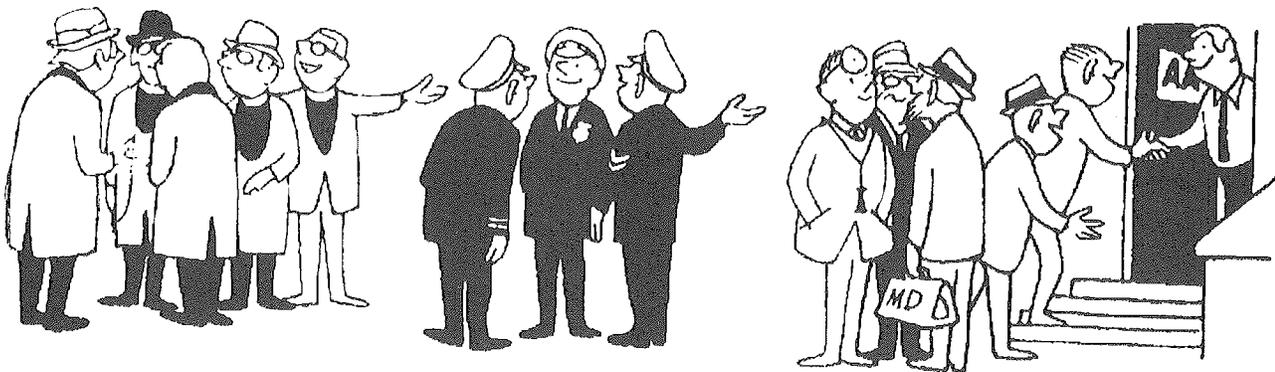
New Mexico. Dennis C., coordinador del Comité de C.C.P. del Area de Albuquerque, dice que “hemos cooperado con las facultades de enfermería, farmacia y medicina de la Universidad de New Mexico. Nos hemos dado cuenta de que las facultades están interesadas también en que hablemos para ayudar a los estudiantes que pudieran convertirse en futuros pacientes. Debido a la gran incidencia del abuso de drogas,” añade Dennis, “es especialmente importante que miembros de A.A. informados expliquen nuestra unicidad de propósito en las reuniones de las

escuelas. Es necesario que tengamos paquetes de información y literatura que explique nuestro punto de vista sobre problemas diferentes el alcohol. Debemos recalcar que no estamos afiliados con otras organizaciones de Doce Pasos, tales como Narcóticos Anónimos o Cocaína Anónimos. Mucha gente ajena a A.A. no se da cuenta de la diferencia y cree que todos los programas de Doce Pasos son ‘A.A.’ o que todos los programas de Doce Pasos son iguales.”

Ontario. Steve P., coordinador del comité de C.C.P., informa: “Aquí en London, damos charlas en las escuelas de enfermería y medicina.” Dice que hicieron una reunión de desayuno para médicos y enfermeras en servicio que tuvo mucho éxito; hay muchos estudiantes que asisten a las reuniones abiertas.

South Carolina. “Hemos establecido una buena relación de cooperación con las universidades y escuelas medias y secundarias locales,” explica Timothy W., coordinador de I.P./C.C.P. de distrito. “Pero el aspecto de C.C.P. de nuestro comité siempre ha requerido mucho más trabajo con pocos resultados claros. Los profesionales de la comunidad—médicos, abogados, jueces, oficiales de libertad vigilada y especialmente los profesionales de la medicina parecen tener todas las respuestas respecto al alcoholismo y A.A.” Al dar presentaciones, dice Timothy, “tendemos a contar las historias personales de los miembros y la forma en que el programa ha cambiado su forma de pensar. Esta es una manera muy eficaz de llevar el mensaje.”

Y por último, en la G.S.O., el miembro del personal asignado a C.C.P. se reúne varias veces al año con estudiantes de medicina de tercer año del Centro Médico de la Universidad de Cornell, entre otros. El miembro del personal se reúne con los estudiantes, les da literatura de A.A., habla acerca de los Pasos y las Tradiciones y de lo que A.A. hace y no hace, habla brevemente sobre la historia de A.A. y finaliza la reunión con un recorrido de la G.S.O.



Instituciones Correccionales

El material 'escrito' mejora la sobriedad 'adentro' y 'afuera'

"Me parece que de todo el trabajo de Paso Doce que he hecho, este es el más fácil... Lo puedes hacer en casa, vestido cómodamente—y en poco tiempo has terminado. Y a los presos les encanta el correo; incluso si es una simple tarjeta postal, es como decir 'Mira, tengo correo, alguien se preocupa por mí.'"

Terrie Lynn G. hablaba de un asunto muy entrañable para ella: "nuestro Comité de Instituciones Correccionales de área empezó hace tres años el programa Pen Pal en el Sudeste de Texas." En una mesa de trabajo sobre el tema "Correspondencia con los presos" que ella coordinó el pasado mes de junio en la Conferencia de Instituciones Correccionales del Noreste de Texas en Fort Worth, dijo: "Es lo primero que vas a enseñar a los presos—que alguien se interesa por ellos lo suficiente como para dedicar tiempo a escribirles una carta."

"Mucha gente pregunta, '¿De qué le escribes a alguien que ni siquiera conoces?' Si te veo en una reunión, tampoco te conozco, pero me siento y hablo contigo como si te conociera de años. En tu primera carta escribirás de ti mismo; probablemente hablarás de tu fecha de sobriedad, cómo empezaste en A.A. y te mantuviste sobrio y te quedaste. Más tarde, cuando se conozcan un poco mejor, pueden incluso empezar a trabajar los Pasos, por sorprendente que parezca. Yo he dado el Cuarto y el Quinto Paso con alguien por correo, ahora ella está en libertad, se mantiene sobria y le van bien las cosas."

El Programa Pen Pal funciona de forma parecida al Servicio de Correspondencia de Correccionales de la Oficina de Servicios Generales, por el que se anima a los A.A. de "afuera" a mantener correspondencia con miembros que están en las prisiones o las cárceles. Como Doug R., miembro del personal asignado al despacho de Instituciones Correccionales de la G.S.O., dijo en la mesa de trabajo de Texas, la mayoría de los presos son hombres, y hay una lista de espera para contactos de afuera. "Recibimos de 150 a 200 cartas a la semana procedentes de presos, y muchos de ellos piden que alguien les escriba," dijo Doug. "Ahora mismo tenemos una lista de 250 presos que esperan mantener correspondencia con hombres de A.A. sobrios."

Mientras escuchaba, Terrie Lynn asintió. "Es igual que en las reuniones personales," dijo, "sugerimos que los hombres escriban a los hombres y las mujeres a las mujeres. El mayor problema es encontrar hombres. A menudo no se toman el tiempo para escribir, no les gusta escribir. Pero

no se tarda mucho tiempo; puedes empezar con una tarjeta postal—de las que tienen fotografías, porque no hay mucho color allí donde ellos están." Ella advirtió que "si quieres mantener correspondencia, es mejor que tengas por lo menos seis meses de sobriedad y alguna experiencia con los Pasos antes de que lo solicites."

Cuando se participa en el servicio de correspondencia de I.C., Terrie Lynn recalcó, es importante seguir las normas de la institución correccional referentes al correo. Además, es una buena idea utilizar el P.O. Box de tu grupo para recibir el correo en lugar de tu propia dirección. "Alguna gente, incluyéndome a mí misma, tiene su apartado de correos personal," explicó ella.

Según la experiencia de Terry Lynn, los que escriben desde adentro "te cuentan todo lo que pasa en sus vidas. Se quejan de los guardias, de la comida, de que la familia no les escribe—y de vez en cuando te dicen que han pasado un buen día. Igual que harías al hablar con una persona, comparte tu experiencia de sobriedad, dales respuestas sacadas del Libro Grande, los Pasos y las Tradiciones siempre que puedas. Vas a tener una relación de trabajo con quienes te escribes—son estupendos—y son de los mejores dibujantes aficionados que he visto. Tengo algunos dibujos fantásticos que me han enviado, y tarjetas de cumpleaños y del Día de la Madre."

Los participantes en la mesa de trabajo hablaron sobre lo que había que hacer cuando el preso solicita cosas o servicios que no están relacionados con la sobriedad y los principios de A.A. Terrie dijo que "casi todos los presos te van a pedir dinero para sellos, que les envíes el Libro Grande, que te pongas en contacto con sus familias, que les gustaría saber de sus hijos, que envíes sus cartas a alguien. La respuesta a todo esto es no. Puedes conseguir sellos en la institución correccional. No me voy a poner en contacto con tu familia, tú eres la persona por quien yo me intereso, tú eres quien pidió ayuda. Al pasar un tiempo, si aún no han podido conseguir el Libro Grande, normalmente les envío uno."

El consenso de la reunión fue que si el preso aún no está listo para participar en el espíritu de recuperación de A.A., le podemos enviar nuestros mejores deseos por el momento, y pedir otro nombre a la Oficina de Servicios Generales. Se destacó la continuidad de la participación externa como parte muy importante del Servicio de Correspondencia de Correccionales. Como dijo Doug R. "¿Dónde estaríamos nosotros si Bill W. y el Dr. Bob hubieran abandonado sus intentos después de ayudar a un solo alcohólico a lograr la sobriedad? Si por cualquier razón tu servicio con un preso no funciona, pide el nombre de otro. Hay muchos nombres."

Si estás interesado en participar en el servicio de correspondencia, ponte en contacto con el despacho de I.C. de la Oficina de Servicios Generales; o para más información, pide el volante "Correspondencia de Correccionales—una clase especial de servicio de A.A."

I.P.

En Dakota del Sur se comunican con los profesionales

“Al tratar con el público siempre tratamos de esmerarnos,” dice Jim T., anterior coordinador del Comité de Información Pública de Aberdeen, Dakota del Sur. “Así que cuando decidimos organizar un almuerzo para nuestros amigos de la comunidad—hay tantos que pueden ayudar a los alcohólicos activos—nos dábamos cuenta de la importancia de proporcionar la mejor comida que, sin salirnos de nuestro presupuesto, tuviera aspecto profesional y buen sabor.”

Tras aceptar la idea, el comité se dedicó a convertirla en realidad de manera creativa y cuidadosamente pensada. “Primero,” dice Jim, “pedimos permiso y ayuda económica en nuestra reunión de distrito mensual, y recibimos apoyo unánime. Luego nos dirigimos a todos los grupos del distrito. Nos apoyaron con su entusiasmo y algunos dólares; y gracias a su ayuda pudimos cubrir los gastos que habíamos previsto. Ahora nos podíamos poner a trabajar.” Y así lo hicieron los miembros de I.P., de la manera siguiente:

1. Encontraron un buen local—en el Wellness Center de un hospital, que suele estar disponible gratis para las organizaciones no lucrativas locales y eventos relacionados con asuntos de salud. “Este lugar,” dice Jim, “tiene la ventaja de disponer de amplio espacio, todas las mesas y sillas que pudiéramos necesitar, una tarima con sistema de altavoces y, lo más importante, es de fácil acceso desde todas partes del área.”

2. Consiguieron un moderador y tres oradores, y obtuvieron propuestas de varios servicios de comidas locales. Utilizando la guía de teléfonos, dice Jim, “actualizamos una lista del año 1991 de abogados, médicos, consejeros, clérigos y servicios de la corte de la ciudad. También incluimos varias personas de negocios y líderes principales de la comunidad.”

3. Después, los miembros del comité de I.P. redactaron una carta de invitación, según el modelo que aparece en el Libro de Trabajo de I.P. publicado por la Oficina de Servicios Generales. Tras indicar la fecha, 11 de abril, y la hora y el lugar del almuerzo, la carta decía, “La reunión durará una hora. La agenda se compondrá de un almuerzo... seguido de varios oradores concedores e informativos. El comité estará encantado de contar con su presencia. Por medio de la cooperación de tantos amigos no alcohólicos, como usted, A.A. tiene ahora más de dos millones de miembros en unos 146 países del mundo.” Se incluía un sobre con sello para enviar la reserva adjunta.

Las invitaciones se repartieron entre los diez miembros del comité para entregar a mano a los invitados (a quienes se les ofreció la posibilidad de llevar un invitado). “Empezamos a ponernos en contacto con esta gente tres semanas antes del almuerzo,” dice Jim. “Si lo hubiéramos hecho

antes habría sido demasiado pronto, y si hubiéramos esperado no habríamos dejado tiempo suficiente para que los contactos nos enviaran las reservas.”

4. Todos los miembros del comité estaban presentes el día del almuerzo para ayudar. “También llevamos dos estantes de literatura bien abastecidos con los folletos apropiados, catálogos y formularios de pedidos. También teníamos varios ejemplares del Libro Grande, para vender a precio de costo, así como listas de reuniones y nombres y números de teléfonos de contactos de A.A. Muchos invitados se llevaron literatura y doce de ellos se inscribieron en la lista para recibir el boletín *About A.A.*, publicado por la G.S.O. expresamente para los profesionales del campo del alcoholismo.”

Asistieron al almuerzo más de 50 profesionales, informa Jim. “Nuestro moderador y los presentadores realizaron una excelente tarea, y los invitados hicieron numerosas preguntas pertinentes durante el período de media hora de preguntas y respuestas que hubo a continuación del almuerzo. Considerándolo todo, nos parece que fue un éxito tremendo. Y estamos muy agradecidos a nuestro distrito y a nuestros grupos por su apoyo, que hizo posible realizar este evento.”

Instituciones de Tratamiento

La encuesta confirma la necesidad de nuevos esfuerzos de A.A.

El otoño pasado el Comité de Instituciones de Tratamiento de los custodios distribuyó a 105 coordinadores de comités de I.T. de los EE.UU. y Canadá un cuestionario titulado “Llevando el mensaje a las instituciones de tratamiento—¿qué ha cambiado?” Paul C., que coordinó el subcomité, informa: “Las muestras indican que aunque ha habido un aumento en la cantidad de instituciones de tratamiento para el abuso de sustancias químicas, el número de instituciones de tratamiento sólo para el alcoholismo ha disminuido.” Además, explica, “ha habido un aumento en la variedad de programas relacionados con los problemas del alcohol, tales como los programas de asistencia a los empleados, manejar bajo los efectos del alcohol, programas de prevención y de asesoramiento a pacientes externos.”

En agosto, el comité de I.T. de los custodios enviará los resultados de la encuesta a todos los coordinadores de I.T., junto con un ejemplar del número de junio del Grapevine, que contiene una sección especial sobre “A.A. y las Instituciones de Tratamiento” en la que aparecen las historias personales de recuperación de cuatro miembros de A.A. Paul dice que el subcomité “recibió muchas respuestas atentas, no sólo de los A.A. sino de nuestros amigos del campo de tratamiento a quienes habíamos recurrido para obtener

información sobre las tendencias en las instituciones de tratamiento. Nos pusimos en contacto con representantes del Instituto Nacional del Abuso del Alcohol y del Alcoholismo, la Asociación Nacional de Consejeros de Alcoholismo y Abuso de Drogas, la Comisión de Abuso del Alcohol y de las Drogas de Alberta [Canadá], el Centro para el Abuso de Sustancias Químicas, el Consejo Nacional sobre el Alcoholismo y Dependencia de las Drogas, y la Asociación Nacional de Proveedores de Tratamiento para la Adicción. Nos confirmaron las impresiones que nos manifestaron los coordinadores de I.T.” A continuación, algunas preguntas y respuestas:

¿Ha cambiado la cantidad de reuniones de instituciones de tratamiento de tu área, distrito, etc.? ¿Han aumentado, disminuido, y en qué porcentaje? Para muchas áreas era difícil determinar el nivel de cambio de la cantidad de reuniones de I.T. Casi la mitad de los que respondieron informaron que no había cambio. Otros dijeron que había cambio pero apenas si era perceptible. En general el 47% de las reuniones no experimentó cambio, el 21% aumentó y el 32% disminuyó.

¿Cómo han afectado los cambios en instituciones de tratamiento al trabajo de Paso Doce de tu comité en las reuniones de A.A.? La disminución de los riesgos cubiertos por los seguros, el cierre de instituciones de tratamiento y la tendencia a proporcionar cuidados externos, el aumento de trastornos dobles o de múltiples diagnósticos—estos son los cambios más corrientes en instituciones de tratamiento en los EE.UU. y Canadá. (Las instituciones de tratamiento de Canadá no están cerrando, y no hay ningún cambio apreciable en el panorama de tratamiento.)

Debido a las reformas de los seguros de salud, muchos centros de dependencia de sustancias químicas se han convertido en pabellones psicológicos. Algunos centros ordenan que sus pacientes asistan a las reuniones—algunos pacientes pueden necesitar el programa de A.A. pero no lo quieren. Otros centros sólo tienen pacientes externos, lo cual requiere que la mayor parte del trabajo del comité de I.T. se haga a nivel de “postratamiento.”

Según un área del Este Central, “la mayoría de los pacientes sólo están internados el tiempo suficiente para ser desintoxicados. Nos reunimos con ellos durante sus sesiones intensivas externas y tratamos de ayudarles a encontrar padrinos antes de ser dados de alta.” Ya que la permanencia en el centro de tratamiento es cada vez más corta, algunos voluntarios de A.A. creen que es necesario “actuar rápidamente, casi echarse encima de los recién llegados” para asegurar que tengan los contactos que necesitan antes de que terminen sus programas de tratamiento.

Muchas regiones destacan la importancia de estar siempre conscientes de lo muy cambiantes que son los asistentes a fin de transmitir información de la manera más eficaz—mantener el mensaje simple, ceñirse a lo básico enfocarse en una clara unicidad de propósito.

Algunas áreas esperan hacer más mesas de trabajo sobre “lo que A.A. es y no es”; distribuyen más paquetes para los principiantes, ha aumentado el número de recién llega-

dos, más reuniones de Pasos y Tradiciones, y están aumentando los contactos entre los veteranos y los recién llegados de I.T. Sin embargo, la Región Sudeste informa que, en general, el trabajo de I.T. en la región “no ha cambiado: sigue habiendo mucho trabajo y no hay suficientes voluntarios para hacerlo”; más de 500 invitados de instituciones de tratamiento, programas de DWI y casas de transición asistieron recientemente a una de sus convenciones de A.A. del estado.

¿Cómo han afectado los cambios en las instituciones de tratamiento al apadrinamiento, a los programas de contactos temporales y de unir las orillas? Ya que ha disminuido el período de permanencia de los pacientes, la necesidad de unir las orillas ha aumentado. Algunas regiones están empezando este servicio, mientras que otras informan que sus esfuerzos son cada vez más importantes y beneficiosos. Algunos profesionales indicaron que aumentará la necesidad del trabajo de Paso Doce con alcohólicos activos. Algunos opinaban que los programas de tratamiento de las prisiones aumentarán, y también los programas siquiátricos y de doble diagnóstico debido a la disminución de los programas de tratamiento del alcoholismo para pacientes internos. Los profesionales estaban muy agradecidos por los programas de contactos temporales, los cuales según indica la encuesta fueron especialmente bien recibidos en Canadá.

¿Hay otros cambios en el trabajo de I.T. sobre los que le gustaría compartir? Es difícil atraer suficientes miembros de afuera para el trabajo de servicio de I.T. Los grupos y miembros de A.A. están cada vez menos interesados en visitar los centros de doble diagnóstico, y sigue habiendo apatía con estos recién llegados. A muchos A.A. les parece que los centros de tratamiento dan a los pacientes información errónea o poco clara respecto a A.A. Cuando los recién llegados asisten a las reuniones de A.A. de afuera, a menudo los miembros se sienten resentidos por “su incapacidad para enfocarse en el objetivo primordial de A.A.” Sería útil informar a estos nuevos miembros sobre los que A.A. es y no es.

Es muy importante informar a los administradores y al personal sobre A.A., y es esencial mencionar que hay otros programas de Doce Pasos para problemas diferentes del alcohol.

Debido a la disminución del número de instituciones para pacientes externos, es cada vez más importante preparar a los A.A. para hacer el tradicional trabajo de Paso Doce con alcohólicos activos.

Seminario de Intergrupo/ Oficina Central de 1997

Lo que resulta claro después de una lectura atenta del Informe Final del Seminario de Intergrupo/Oficina Central del año pasado (*Box 4-5-9*, Febrero-Marzo, 1997, pág. 2), es que tuvo un éxito resonante y será difícil de repetir.

Pero como comentaron varios gerentes y otros trabajadores de servicio, los seminarios son cada año más estimulantes, informativos y entretenidos, y esperan que el de 1997 los supere a todos.

El Intergroup de la Comunidad de Ohio Central organizará el Duodécimo Seminario Anual, que tendrá lugar en el Radison Hotel North de esa ciudad los días 24 al 26 de octubre. Los gerentes y empleados de intergrupos/oficinas centrales de todas partes de los EE.UU. y Canadá se reunirán con custodios de la Junta de Servicios Generales y directores y miembros del personal de A.A.W.S. y del Grapevine para efectuar mesas de trabajo, discusiones de panel y camaradería. La cuota de inscripción es de \$20.00. Para más información o para inscribirse, diríjase a: Central Ohio Intergroup Seminar, 1561 Leonard Ave., Columbus, OH 43219-2580; o por teléfono (614) 253-8501.

Todavía hay disponibles ejemplares del Informe Final del Seminario de 1996, organizado por las ciudades gemelas de Minneapolis y St. Paul. Escriban a: Intergroup Association of Minneapolis Suburban Area, 6300 Walker Street, #215, St. Louis Park, MN 55102-1032; o llamen al (612) 922-0880. Se pide una contribución de \$5 para cubrir los gastos de producción y envío.

Temas sugeridos por el Grapevine para las reuniones cerradas

Para sugerencias más detalladas, ver las páginas indicadas.

Agosto (páginas 38-44): Recaídas.

Septiembre (páginas 54-55): Lo primero es lo primero.

Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjase al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

XXXIV Asamblea Estatal de Texas, los días 1 al 3 de agosto de 1997, en Houston

Información: Com. Org., 1527 Airline Drive, Houston, TX 77009

III Convención Hispana del Estado de Arizona, los días 8 al 10 de agosto de 1997, en Yuma, Arizona

Información: Com. Org., 439 S. 1st Avenue, Yuma, AZ 85364

XVI Encontro Estadual, los días 16 y 17 de agosto de 1997, en Goiania, Goias, Brazil

Información: Com. Org., Censaago - C. Postal 847, CEP 74010-970, Goiania, Goias, Brazil

XXV Convención Hispana de los EE.UU. y Canadá, los días 29 al 31 de agosto de 1997 en Boston, Massachusetts

Información: Com. Org., Box 505641, Chelsea, MA 02150

XI Congreso Argentino Intergrupual, los días 13 y 14 de septiembre de 1997, en San Francisco, Córdoba, Argentina

Información: Com. Org., Intergroup San Francisco, Avellaneda 725, C.P. 2400 San Francisco, Córdoba, Argentina

XXV Congreso de la Región Norte Oriente, los días 13 y 14 de septiembre de 1997, en San Luis Potosí, México

Información: Com. Org., Apartado Postal 796, 78000 San Luis Potosí, SLP, México

XXV Aniversario y XIII Convención Nacional de Italia, los días 19 al 21 de septiembre de 1997, en Rimini, Italia

Información: Com. Org., G.S.O. Italiani, Via di Torre Rossa 35, 00165 Roma, Italia

XVII Convención Hispana del Estado de Nueva York, los días 11 y 12 de octubre de 1997

Información: Com. Org., Box 646, Bronx, NY 10460

X Reunión de las Américas [REDELA], los días 22 al 26 de octubre de 1997, en Guadalajara, Jalisco, México

Información: Com. Org. de REDELA, 5 de mayo N° 39, Apartado Postal 2970, México, D.F., C.P. 06000

Congreso Zona E, los días 14 al 17 de noviembre de 1997, en Manizales, Colombia

Información: Com. Org., Apartado Aéreo 1350, Armenia, Quindio, Colombia

XX Aniversario, los días 15 y 16 de noviembre de 1997, en Tepotzotlan, México

Información: Com. Org., Lista de Correos C.P. 54600, Tepotzotlan, Edo. de México

I Encuentro Internacional Cuba-México, los días 16 al 19 de noviembre de 1997, en Baracoa, Cuba

Información: Com. Org., Apartado 2970, 06000 México D.F., México

XXIX Convención Nacional de Guatemala, los días 29 y 30 de noviembre de 1997, en Coban, Alta Verapaz

Información: Com. Org., 11 Avenida "A" 7-62 Zona 2, Guatemala, Apdo. Postal 1736

¿Planea celebrar un evento futuro?

Se ruega que nos envíen información respecto a eventos, de dos o más días de duración, programados para *octubre, noviembre y diciembre*, con suficiente antelación para que llegue a la G.S.O. el *30 de agosto*, a más tardar, la fecha límite para la edición de octubre-noviembre de *Box 4-5-9*.

Para su conveniencia y la nuestra — sírvanse escribir la información a máquina o a mano en letras mayúsculas.

Fecha del evento: del _____ al _____ de _____ de 19_____

Nombre del evento _____

Lugar (ciudad, estado o provincia) _____

Para información a escribir a:
(dirección de correo exacta) _____

Teléfono de contacto (sólo para uso de la oficina) _____